

# ***Declaración al Tercer Congreso Mundial de la Internacional Comunista Clara Zetkin 2 de julio de 1921***

(Versión al castellano de Vicent Blat desde “Clara Zetkin Statement”, en Clara Zetkin Archive – MIA, que reproduce, con permiso del autor, desde John Riddell, *To the Masses: Proceedings of the Third Congress of the Communist International, 1921* (<https://www.haymarketbooks.org/books/897-to-the-masses>), pp. 595-596)

1.- El camarada Heckert me acusó ayer de haber sabido el jueves 31 de marzo que los camaradas Däumig, Levi, Geyer y otros tenían la intención de publicar un manifiesto criticando la conducta de la Zentrale durante la acción de marzo. Debo señalar que sólo me enteré de sus intenciones el 2 de abril, cuando llegué a Berlín, y por los camaradas Walcher y Hauth. Es más, inmediatamente utilicé todos los medios a mi alcance para disuadir a los camaradas de la oposición de publicar el manifiesto. Consideré que someter la acción de marzo y la conducta de la Zentrale a una crítica dura y despiadada era una cuestión de vida o muerte para el partido, y precisamente por ello rechacé el camino que muchos camaradas de la oposición querían seguir.

2.- Además, el camarada Heckert afirmó que mi actitud hacia el partido comunista había sido vacilante e indecisa desde el principio, ya que no me incorporé inmediatamente al partido cuando se fundó. Respecto a esta afirmación, tengo que decir lo siguiente:

El congreso fundacional del partido comunista me cogió por sorpresa. La camarada **Luxemburg** acababa de informarme de que ella, y aún más el camarada Leo Jogiches, eran de la firme opinión de que sólo debíamos romper con el USPD en su congreso y sólo entonces constituírnos como partido comunista. Debido a un cúmulo de circunstancias, no recibí ninguna noticia de un cambio de planes y de que se iba a celebrar un congreso fundacional.

Justo antes de ser asesinada, Rosa me escribió que no debía insistir tan impacientemente en venir a Berlín y declarar oficialmente que me unía al partido comunista. Después de discutirlo con Leo, pensó que sería más útil para nuestra causa si yo seguía siendo miembro del USPD hasta su congreso. Prometió escribirme pronto y explicarme esto con más detalle.

Los brutales golpes de los cobardes asesinos ávidos de medallas [sic: *bemedalled*] le impidieron enviar esa carta. Poco después, el camarada Leo me escribió que era consciente de lo mucho que me dolía esta incómoda situación, pero que debía aguantar hasta el congreso del USPD. En primer lugar, como editora del suplemento femenino del *Leipziger Volkszeitung*, estaba ocupando un puesto avanzado en territorio enemigo. En segundo lugar, este puesto podría llevar al USPD a cometer un error político tomando medidas contra mí. En tercer lugar, no debía renunciar a la oportunidad de participar en el congreso del USPD y presentar allí nuestro punto de vista criticando la teoría y la práctica del partido y anunciando después mi dimisión. Esto podría hacer que rompiese una parte de la oposición de izquierda y atraerla hacia nosotros. Aprovechar esta oportunidad era aún más importante, en su opinión, porque seguía pensando que el partido comunista se había fundado prematuramente y que deberíamos haber esperado a al congreso del USPD.

Actué en consecuencia.

Serie Clara Zetkin, escritos



germinal\_1917@yahoo.es